

# *En búsqueda de la relación universidad-sociedad*

**Martín Alberto Gómez Rueda\***

## **RESUMEN**

Ser docente universitario en el mundo pos-moderno del Siglo XXI y en un país que no alcanza su desarrollo social principalmente por graves defectos de intolerancia, que lo mantienen en guerra y con una insuficiente inversión en salud y educación, no es una tarea fácil; requiere de los conocimientos y de las experiencias del saber pedagógico, y sobre todo de una motivación excepcional y loable de formar seres humanos capaces de enfrentarse a la realidad del eclecticismo y del caos circundante, donde los valores éticos y los principios fundamentales del amor y del respeto a la vida, no son las bases sólidas de la mayoría de las juventudes modernas que se han dejado llevar por la vida fácil y la pereza.

**Palabras clave:** Universidad, sociedad, docencia, investigación, extensión universitaria, postmodernismo, formación integral.

---

\* Médico Cirujano Universidad Industrial de Santander. Especialista en Cirugía Plástica de España. Especialista en Docencia Universitaria, Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, Colombia. Correo-e: martinalbertogomezrueda@hotmail.com

## *In search of the university-society relationship*

Martín Alberto Gómez Rueda\*

### **ABSTRACT**

A university teacher in the postmodern world of the 21st century in a country that doesn't have its social development principally for serious faults of intolerance, which support it in war and an insufficient investment in health and education, is not an easy task; it needs the knowledge and the experiences of the pedagogic art, and especially of an exceptional and commendable motivation of form human beings able of facing the reality of the eclecticism and of the surrounding chaos, where the ethical values and the fundamental beginning of the love and of the respect to the life are not the solid bases of the majority of the modern youths that have been left to go for the easy life and the laziness.

**Key words:** University, society, teaching, investigation, university services, postmodern world, holistic education.

---

\* Médico Cirujano Universidad Industrial de Santander. Especialista en Cirugía Plástica de España. Especialista en Docencia Universitaria, Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, Colombia. Correo-e: martinalbertogomezrueda@hotmail.com

## INTRODUCCIÓN

La relación universidad-sociedad requiere construirse dentro del marco de una cultura determinada y lograr su importancia de tal forma que la universidad asuma como un gran reto y compromiso el responder a las necesidades de esa sociedad en la formación de sus profesionales como personas íntegras, profesionales eficientes y ciudadanos ejemplares. A ello se agrega que en el siglo XXI es indispensable tener egresados de la educación superior capaces de enfrentarse a la realidad competitiva, donde no es fácil conseguir empleo, y donde se exigen cada vez más estudios, además del pregrado, como especializaciones, maestrías, doctorados y post-doctorados; se insiste, además, que los egresados universitarios deben ser emprendedores y formar sus propias empresas dando trabajo a otros y ayudando al crecimiento de la economía.

## LA ESENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La universidad es una institución de educación superior articulada dentro de una sociedad particular, que pertenece a un momento histórico determinante y que tiene como propósito esencial formar a los estudiantes no sólo en el aspecto científico-académico de un área específica del conocimiento,

sino en los valores éticos, actitudes y demás virtudes necesarias para lograr la formación integral de sus egresados. En este sentido la universidad debe ofrecer experiencias de formación que desarrolle en los estudiantes la responsabilidad social y las competencias para que éstos trabajen por los cambios que la sociedad necesita y reclama con urgencia y se puedan vincular adecuadamente al campo laboral. Esto podrá lograrlo la universidad si ésta no pierde de vista lo que dice Hernández (2002, p29): “(...) una verdadera universidad es un espacio de debate (...) la especificidad de la universidad es su carácter de academia; su compromiso ineludible con el saber. Los problemas sociales no pueden ser asumidos por la universidad como simples contenidos ideológicos”.

Así pues, la universidad debe cumplir sus retos y compromisos asumiendo y viviendo lo que es. Precisamente algunas de las características más relevantes de la universidad son la relacionada con la universalidad de sus saberes, de las escuelas de pensamiento, de los programas académicos, de los estudiantes que pertenecen a diversas clases socioeconómicas y diferentes ideologías y, especialmente, la posibilidad de ofrecer la más alta formación profesional mediante el desarrollo de maestrías, doctorados y post-doctorados. Estas son características que la hacen diferente de las otras instituciones de Educación Superior.

Otras características de la universidad como Institución de Educación Superior son:

- La democratización del acceso, es decir, que cualquier estudiante con buen nivel educativo básico puede acceder a sus distintos programas educativos, lo que ha permitido disminuir su carácter elitista y ampliar su oferta de programas a todos los sectores sociales, aunque esto no significa que la educación superior esté abierta a todas las clases.
- El ofrecimiento de múltiples programas académicos tal y como lo hacen las diferentes instituciones de educación superior aunque con currículos más articulados con la sociedad y comprometidos con procesos de formación integral, tareas en las que aún falta mucho por hacer en las aulas universitarias de hoy.
- La búsqueda continua de sistemas de financiación diferentes a las ayudas estatales, mediante el ofrecimiento de programas de extensión universitaria y diplomados dirigidos a la comunidad en general.
- La autonomía en la construcción de su agenda en relación con los procesos académicos y administrativos, así como en la formulación de los reglamentos y las políticas educativas.
- Los procesos de investigación dirigidos a la construcción del conocimiento, a la interpretación y solución de problemas disciplinares y del entorno,

mediante la cofinanciación del estado y de entidades particulares interesadas.

El compromiso con el avance del conocimiento y la innovación resultado de esta tarea investigadora, se ve reflejado en las publicaciones en revistas científicas, así como en el avance del conocimiento disciplinar y la solución de problemas de las distintas áreas del saber y del entorno de influencia de la universidad.

- La formación de los profesores en el más alto grado académico.
- El privilegio del lenguaje escrito como medio de sistematización y objetivación del saber, como instrumento que permite analizar las propias concepciones y posiciones en relación con una temática o un problema.
- Enfoques variados de formación, dentro de los cuales se destaca hoy la formación basada en competencias, con sus estrategias didácticas particulares de solución de problemas, el análisis de casos y el desarrollo de proyectos.
- El desarrollo de las funciones de docencia, investigación y proyección social, atendiendo a las necesidades de los diferentes sectores sociales, el crecimiento de la universidad, el avance del conocimiento y la tecnología, del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la globalización y la sociedad del conocimiento.

La universidad como institución social e histórica y como espacio de construcción del saber, de interpretación y formulación de propuestas para la solución de problemas sociales, ha ido desarrollándose a través del tiempo de acuerdo con los cambios sociales y los retos que se presentan. Particularmente, la universidad latinoamericana ha buscado y busca modificar los entornos socioculturales en los que tiene influencia y, específicamente, la colombiana orienta su trabajo hacia la sociedad colombiana que desea tener más técnicos, tecnólogos, profesionales e investigadores mediante el ofrecimiento de carreras desde el nivel técnico hasta el doctorado. Esta oferta de programas busca la formación de profesionales integrales comprometidos con la transformación de nuestra realidad, propósito que ha dado una importancia relevante a la universidad dentro de la sociedad. Al respecto la UNESCO plantea que *“la educación superior presenta hoy: expansión, diferenciación y revolución del conocimiento, necesarios para garantizar el crecimiento económico y el progreso social, haciendo que la alternativa para ser un país desarrollado sea la inversión en educación”*. (Delors y otros, 1996)

Es un hecho que la universidad medieval del Siglo XII se ha ido transformando, dando lugar a cambios fundamentales que favorecen el desarrollo de los procesos académicos, administrativos y de gestión de la universidad actual.

Esto ha llevado a ampliar la posibilidad de acceso de estudiantes para que no sean solamente de la élite, sino de diversas procedencias; ha fortalecido la investigación como estrategia para la construcción y reconstrucción del conocimiento y para la relación universidad y sociedad. Así mismo, se reconoce en la universidad actual la autonomía para la formulación de sus políticas, eliminando a la Iglesia y al Estado como organismos responsables de sus directrices principales, así como, la iniciativa de oferta de múltiples programas académicos que permite al estudiante la escogencia adecuada de alguno de ellos, de acuerdo con sus conocimientos, intereses, actitudes y aptitudes; programas en los cuales se les brinda la posibilidad de ser un excelente profesional para desempeñarse y cumplir un papel importante dentro de la sociedad. Esta es una manera de mantener esa relación universidad y sociedad.

### **UNA MIRADA A LAS FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD**

De acuerdo con lo analizado anteriormente y con la fuerte vinculación de la universidad con la sociedad donde se encuentra, podemos deducir que una de las principales funciones de la universidad es favorecer el desarrollo adecuado de los estudiantes para hacerlos personas íntegras y con una formación profesional suficiente para

desempeñarse en las áreas específicas que la sociedad y las profesiones necesitan en un determinado momento histórico. Así mismo, el egresado universitario ha de ser formado de manera que “aprenda a conocer, aprenda a hacer, aprenda a vivir juntos y aprenda a ser”, lo que significa para la universidad el reto de formarlos como personas, ciudadanos y profesionales; con este logro la universidad le está apostando al compromiso de los cuatro pilares fundamentales de la educación en este siglo propuestos por la UNESCO, según lo señalan Delors y otros (1996) y que tienen que ver con ofrecer procesos educativos que favorezca en los estudiantes:

*(...)aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores. Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio. (pp. 95-96)*

Sin embargo, la universidad no debe responder únicamente por la función de formación, que corresponde a la docencia, puesto que las funciones de la universidad son tres: docencia, investigación y extensión universitaria, llamada hoy proyección social.

**La DOCENCIA** ejercida con el compromiso de formación integral, es decir, la formación de personas, ciudadanos y profesionales, entendida como la socialización del conocimiento científico con los estudiantes, mediante una orientación específica. En el cumplimiento de esta función el maestro no solo comparte su conocimiento con los estudiantes como en las primeras universidades medievales, sino es quien ofrece espacios de formación, aporta sus experiencias vividas y orienta para que los aprendices puedan construir saberes y desarrollar competencias que les permitan vincularse activamente y aprovechar al máximo las oportunidades que le ofrecen la sociedad y la cultura. En el desarrollo de la docencia, el profesor debe recordar lo que afirma Zabalza (2004):

*Enseñar no es sólo mostrar, explicar, argumentar, etc. los contenidos. Cuando hablamos de enseñanza nos referimos también al proceso de aprendizaje: enseñar es gestionar el proceso completo de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en un contexto determinado, sobre unos contenidos concretos y con un grupo de alumnos con características particulares. (p.123)*

**La INVESTIGACIÓN** entendida como la producción del conocimiento y solución de problemas disciplinares y de la sociedad. Puede ser realizada dentro o fuera de la universidad, pero definitivamente ha de ser la fuente del conocimiento y del desarrollo de la tecnología, el medio por excelencia

para el mejoramiento de la enseñanza y para aportar a la solución de problemas disciplinares y de los distintos sectores de la sociedad. Se ocupa de la identificación, el planteamiento y la solución de problemas que se presentan en las disciplinas, profesiones y en la sociedad; se ocupa de la construcción y reconstrucción del conocimiento, la apropiación y generación de tecnologías, la búsqueda y el planteamiento de soluciones que permitan avanzar en el desarrollo del saber de las distintas disciplinas y mejorar la calidad de vida de la sociedad; además, por medio de la investigación la universidad puede organizar mejor su currículo en las diferentes disciplinas de acuerdo con los resultados que éstas generen y con las condiciones necesarias para implementarlos, lo cual favorece una mejor articulación y, por ende, pertinencia de la Universidad.

**La EXTENSIÓN** como proyección social de resultados. Esta función se denomina de diversas formas: *extensión*, cuando la universidad llega a su entorno por medio de diferentes programas como cursos, seminarios o festivales dirigidos a la comunidad en general; *proyección*, cuando la formación universitaria orienta hacia la sociedad, como por ejemplo los programas académicos del área de la salud que tiene un semestre de salud comunitaria; y de *interacción*, cuando existe una articulación real con los diferentes sectores de la sociedad, esto es cuando la Universidad definitivamente

piensa e interpreta los problemas de la sociedad y trata de incidir en ésta mediante el aporte de soluciones a las diversas problemáticas.

El desarrollo de las funciones descritas y el logro de la misión y los propósitos institucionales es responsabilidad principalmente de las directivas universitarias, los estudiantes, los profesores y los egresados. Las *directivas académicas* velarán por las políticas administrativas autónomas y mantendrán la misión de la universidad hacia un objetivo determinado en pro de la sociedad. Los *estudiantes* deben tener en cuenta las orientaciones de sus maestros y participarán activamente en los procesos académicos que faciliten su formación integral, de la misma forma asumirán su responsabilidad como protagonistas de su proceso de aprendizaje. Los *profesores* deben mantenerse actualizados en su campo disciplinar y en el área de la pedagogía, de forma que logren el desarrollo con responsabilidad de todos sus compromisos y funciones con altos estándares de calidad para aportar a los logros de la institución en el desarrollo de la docencia, la investigación y la extensión. Los *egresados* no deben olvidar la formación obtenida y ofrecer a la universidad donde obtuvieron sus estudios, una realimentación de su parte con comentarios y críticas constructivas para lograr un mayor crecimiento y cercanía con la sociedad. Esto es, todos los estamentos de la universidad

son responsables de las relaciones que establece esta institución con los diversos sectores de la sociedad.

Así mismo, como actores externos, juegan un papel importante en el logro de los propósitos de las universidades el estado, las empresas y los diferentes sectores sociales. El *estado* debe promover la investigación y no recortar los presupuestos a la educación, sino evaluar la calidad de la educación impartida y otorgar diversos estímulos a las que mantengan altos niveles de calidad en sus procesos académicos, de administración y gestión. Las *empresas* que encuentran en las universidades la posibilidad de vincular expertos en determinadas áreas, necesarios para su expansión y crecimiento económico, así como realizar alianzas para el desarrollo de investigaciones e innovaciones, que favorezcan el mejoramiento de los procesos y el avance en las áreas disciplinares. Finalmente, será fundamental la interacción y apoyo mutuo entre los *diferentes sectores social, político y cultural* de la sociedad donde está inmersa la universidad como institución de educación superior.

Si logramos una vinculación activa y responsable de todos los actores, arriba señalados, el fin de la educación universitaria como articulador del estudiante con la sociedad estará más que asegurado, puesto que un egresado de calidad que cumpla las expectativas que dicha sociedad requiere, fácilmente será aceptado en el campo laboral.

## **RETOS DE LA UNIVERSIDAD EN EL MUNDO DE HOY COMO POSIBILIDAD DE ACERCAMIENTO A LA SOCIEDAD**

La universidad está enfrentada a los fenómenos de la sociedad del conocimiento, la globalización, la sociedad trasnacional y la posmodernidad. En la *sociedad del conocimiento*, se tiene el conocimiento como la principal fuente de producción de una sociedad y, por tanto, la universidad puede hacer grandes aportes en el sentido que es el espacio por excelencia para la construcción y reconstrucción del conocimiento. La *globalización* ha generado una homogenización del orden económico, político y cultural, facilitando el acceso y el intercambio a la información y al conocimiento que crece segundo a segundo; es importante tener en cuenta que con relación a la globalización, la universidad ha de cuidar el respeto a las culturas particulares de los estudiantes. La *sociedad trasnacional* que ha traspasado fronteras favoreciendo la aparición de mega-estados como la Comunidad Económica Europea que favorece intercambios entre comunidades académicas de las distintas universidades. Finalmente, la *posmodernidad*, en donde el eclecticismo constituye la esencia, es la época del caos, del cambio constante, de la inestabilidad de todos los sistemas pre-establecidos, de la aceptación de todo aquello que se acomode a cada cual

y donde se da la posibilidad cambiante del conocimiento.

Además de tener que enfrentar estos fenómenos, la universidad ha de enfrentar unos retos específicos como la formación integral de los egresados, el desarrollo de investigación pertinente y la proyección social que favorezca el mejoramiento de la calidad de vida de todos. Ante tales retos la universidad debe aceptar estos cambios sin caer en problemas de identificación cultural, ni poner en riesgo la autonomía que la debe caracterizar, pues, cada sociedad donde se establece esta institución de educación superior es diferente y es necesario tener presente siempre las buenas costumbres, es decir, los aspectos positivos, que favorezcan el crecimiento del estudiante como ser integral y que encontramos en la población común, como ciertas normas de cortesía y urbanidad que no debemos dejar en el olvido; puesto que una de las fallas grandes que tenemos la gran mayoría de las personas es desaprovechar o ignorar el pasado y sus enseñanzas, intentando crear nuevamente una filosofía de vida para el mundo actual, haciendo caso omiso a valores que han ayudado a construir la sociedad y en ocasiones remplazándolos por verdaderos “anti-valores” como la intolerancia, la falta de solidaridad y la violencia en la convivencia, ignorando que la “violencia engendra más violencia”.

La anterior situación la percibimos al analizar la diferencia entre los países

desarrollados y los países en vía de desarrollo, que muestran que “la falta de actitud” sería una de las principales causas del subdesarrollo, lo cual indica falta de interés en lo que se hace; esto se evidencia por la ausencia de principios básicos de convivencia, como *“lo ético como principio básico, el orden y la limpieza, la integridad, la puntualidad, la responsabilidad, el deseo de superación, el respeto a las leyes y los reglamentos, el respeto a los derechos humanos, su amor y pasión al trabajo y su esfuerzo por el ahorro y la economía”*. (Malagón, 2005)

Por consiguiente, una realización completa e integrada por parte de la Universidad de las acciones de profesionalización de alto nivel, de formación de personas y ciudadanos críticos, creativos y con principios éticos, de desarrollo de investigación y producción de nuevo conocimiento y la reflexión crítica y constante sobre los problemas sociales, exige que la Universidad se vincule con todos los sectores sociales sin privilegiar uno sobre los otros, equilibrio que le permitirá conservar su autonomía. Además ha de vincularse con la sociedad civil, con el sector educativo, con el sector cultural, el sector productivo, el sector político, el estado, en fin con todos aquellos sectores que constituyen la sociedad a la cual se debe. Por esta razón, si la universidad debe prestar atención a los intereses y las necesidades de los sectores políticos, económicos o sociales marginados, así como de los sectores que abogan por un

cambio social, sin lugar a dudas, deberá adoptar una perspectiva de su pertinencia que no ignore el rol político que debe asumir. Desde acá, la Universidad no aparece simplemente

*como un actor pasivo que se adecua al medio como una institución repartidora de bienes y servicios; sino como una institución protagónica de los procesos sociales, económicos y políticos, con capacidad crítica y de cuestionamiento del status quo o establecimiento, y con capacidad de diálogo e interlocución con el entorno y consigo misma (Malagón, 2005, p.99).*

Esto quiere decir que la Universidad no puede tenerle miedo a vender servicios al sector productivo, ni a colaborarle en la solución de sus principales necesidades y problemas, pues de todas formas es parte de su esencia el profesionalizar a las personas. Pero tampoco ha de temer intervenir en el mundo político con una voz crítica pero propositiva sobre los rumbos a los que debe dirigirse la sociedad, pues como ya se dijo, la Universidad debe formar ciudadanos éticos y críticos y, además, debe reflexionar constantemente sobre los problemas sociales. Y, de la misma forma, tampoco puede dejar de lado la investigación básica sin relación aparente con los problemas inmediatos de la sociedad, ya que la investigación, a todo nivel, siempre será un aspecto diferenciador de lo que es la Universidad y del cumplimiento de su compromiso ineludible con el saber y la verdad.

A propósito de la venta de servicios de la universidad a su comunidad, es importante establecer relaciones de negocios con las empresas existentes en el medio donde se desarrolla la universidad, sin perder la autonomía necesaria para seguir siendo independiente en sus políticas de acuerdo con su misión y propósito, aunque procurando dar respuesta positiva a las necesidades de las empresas consultoras.

Finalmente, la universidad debe ser capaz de recomendar soluciones a problemas sociales actuales, pero sin generar compromisos contundentes, puesto que si no se llegaran a suceder perdería el respeto que la sociedad le tiene; además *“no es a la universidad a la que le corresponde la función de subsanar las graves deficiencias que afectan el funcionamiento de la sociedad, sino a la misma sociedad, con todos sus elementos”*. (Delors y otros, 1996, p.164)

Ahora bien, todo lo anterior tiene un corolario que puede no ser muy evidente: la Universidad no puede ser una institución excluyente, pues en medio de tantas voces que la “acorralan”, ésta no puede cerrar sus oídos a aquellas que le reclaman que tiene que desempeñar un importante papel en la búsqueda de una salida al círculo vicioso de marginalidad, exclusión, necesidades insatisfechas, democracia restringida y violencia en la que se encuentra sumida la sociedad colombiana. Entre ellas, la

voz de la misma Corte Constitucional de Colombia:

*La universidad a la que aspira la sociedad contemporánea es aquella que esté presente siempre y en todo lugar, que supere el revaluado modelo que la identificaba con aquellos campus que materializaban (...) guetos cerrados (...) campos de concentración del saber\*.*

Y esto último empieza a delinear las claves para una adecuada toma de posición frente a la situación problemática descrita: una universidad excluyente también es aquella que es indiferente a los problemas de aprendizaje que tienen sus estudiantes, que sólo desea que en sus aulas circulen estudiantes excelentes, que ni siquiera necesitarían del acompañamiento de los profesores en sus procesos de aprendizaje. En fin, una universidad excluyente también es aquella que únicamente se preocupa por la formación cognitiva dejando de lado otros aspectos constitutivos de una formación integral, uno de los retos más importantes de la Universidad de hoy.

La universidad debe buscar nuevas fuentes de financiación con la empresa privada y adelantar investigaciones acordes con las necesidades reales, brindando soluciones y evidenciando su importancia en la sociedad, sin perder su autonomía como ente regulador de sus propias políticas organizacionales como lo recalcamos continuamente. Este trabajo facilita el establecimiento de una

relación de pertinencia con la sociedad de manera más eficaz, sin olvidar la misión más importante de la universidad en la formación de verdaderos líderes sociales plenos de valores y conocimientos en su área, con una construcción autónoma, con responsabilidad individual y con responsabilidad social, lo que lleva a tener un currículo flexible que se pueda adecuar fácilmente a las necesidades que la sociedad requiere y que “*consolida tradiciones de aprendizaje científico... adaptándolo a las transformaciones de orden social y organizacional... de forma tal que su compromiso en la construcción de una sociedad sean más fructíferos, visibles y convincentes*”. (Garrido, 2002, p.11)

### **LOS PROFESORES: CLAVE DEL ÉXITO DE LA UNIVERSIDAD DE HOY**

Retomando todos los anteriores conceptos sobre la universidad, su esencia, sus características, sus funciones y los retos que debe enfrentar para seguir siendo la institución de educación superior por excelencia; concluimos, que uno de los papeles primordiales para lograr el éxito de la universidad lo tienen los profesores, quienes deben ser ante todo personas éticas, con un gran sentido de pertenencia a la institución, con una alta calidad profesional y excelente formación académica y, ante todo, tolerantes, creativos, innovadores, respetuosos y abiertos a los cambios

\* Sentencia de la Corte Constitucional de Colombia C – 220 de 1997

modernos que la sociedad exige para continuar en la honorable labor de la docencia.

El profesor universitario es el contacto directo de la universidad con sus estudiantes y, en consecuencia, debe procurar tener unas relaciones respetuosas con los mismos, para poder llegar a ellos no solo con sus enseñanzas académicas, sino impartirla desde sus principios de integralidad; formación que se refuerza con ejemplos de vida, no solo con palabras, sino siendo coherentes con lo que se dice y lo que se hace, generando en los estudiantes la confianza suficiente para el auto-aprendizaje y para que asuman como valores el respeto y la tolerancia hacia sus compañeros.

En este Siglo XXI gracias a la “sociedad del conocimiento”

*Se le asigna a la educación una función ambiciosa en el desarrollo de los individuos y las sociedades, y es así como se espera mucho del personal docente, porque de él depende en gran parte que esta visión se convierta en realidad... la importancia del papel que cumple el personal docente como agente de cambio, favoreciendo el entendimiento mutuo y la tolerancia, nunca ha sido tan evidente como hoy”.*  
(Delors y otros, 1996, p.161)

Es en los profesores universitarios donde recae el cumplimiento de las funciones básicas de la universidad: docencia, investigación y proyección social, las cuales debe cumplir como orientador y mediador y no con imposiciones autoritarias a sus estudiantes. El profesor universitario ha de ofrecer experiencias educativas significativas, intencionadas y trascendentes, que respondan a los intereses y motivaciones de los estudiantes; este tipo de formación exige profesores innovadores y creativos que utilicen diferentes metodologías pedagógicas y sean hábiles en el manejo de las TIC.

Adicionalmente, el docente universitario ha de ser consciente que no es poseedor de la verdad absoluta, pero siempre ha de tener un objetivo claro en cuanto a la misión específica que tiene dentro de la universidad, para cuyo cumplimiento no ha de perder de vista que el mundo y las distintas disciplinas y profesiones evolucionan tan rápido que hay que mantenerse actualizado y perfeccionar y desarrollar continuamente sus conocimientos y competencias. Será fundamental estar abiertos a los cambios propuestos por los pares cuando realizan alguna crítica constructiva en las evaluaciones con fines de mejorar su calidad docente.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:**

- Colombia, Ministerio de Educación Nacional. Ley 30 de 1992. En: [www.secretariassenado.gov.co/.../ley/1992/ley\\_0030\\_1992.html](http://www.secretariassenado.gov.co/.../ley/1992/ley_0030_1992.html) (28-08-2009).
- Delors, J., Al Mufti, I., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B. y otros (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid. Santillana-UNESCO.
- Garrido, M. (2002) Prólogo del libro: Educación Superior. Sociedad e investigación. En: Henao Willes, Myriam y otros. *Educación Superior. Sociedad e investigación*. Bogotá: Servigrafics-COLCIENCIAS.
- Hernández, C. A. (2002). Universidad y excelencia. En: Henao Willes, Myriam y Otros. *Educación Superior. Sociedad e Investigación*. Bogotá: Servigrafics-COLCIENCIAS.
- Malagón, L. A. (2005). *Universidad y Sociedad, Pertinencia y Educación Superior*. Bogotá. Alma Mater Magisterio.
- Zabalza, M. A. (2004). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea.